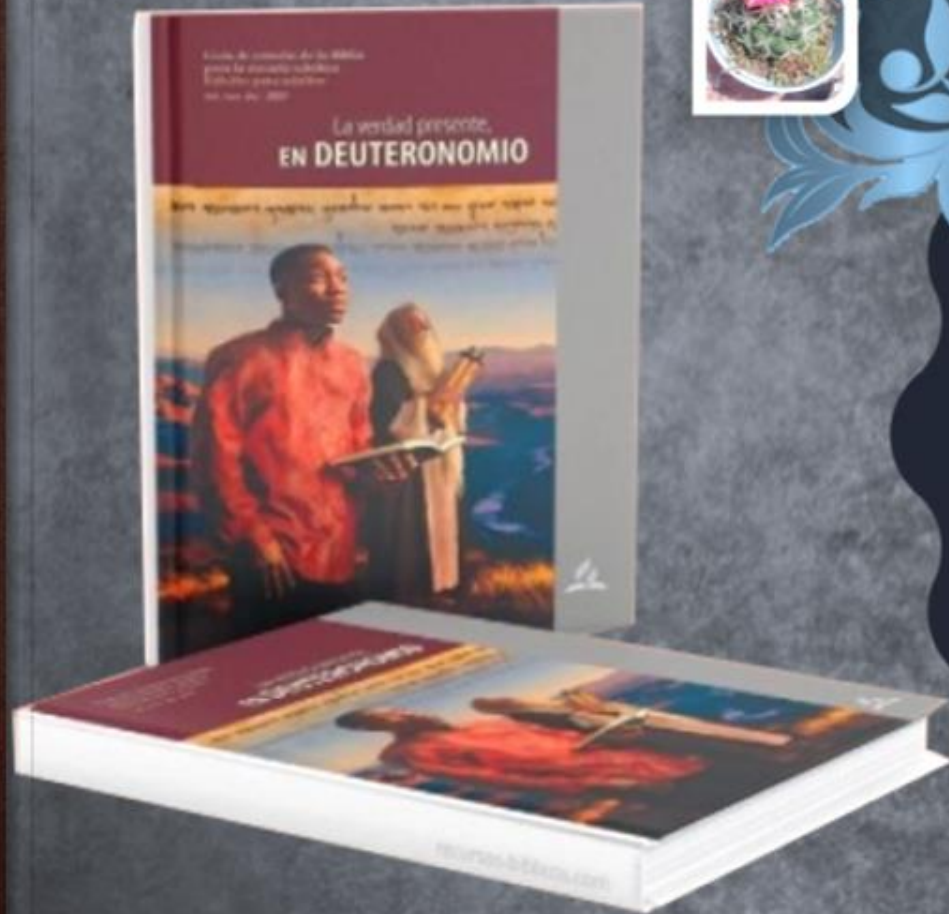




LECCIÓN N° 10 REPASO

IV T
2021



“ACUÉRDATE,
NO
OLVIDES”



POR:

**José Roberto
Rodríguez**

OPF

4° T
2021



LECCIÓN 10

"Acuérdate, no olvides que has provocado la ira de Jehová tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a Jehová"

(Deuteronomio 9:7)

"ACUÉRDATE, NO OLVIDES"

"ACUÉRDATE, NO OLVIDES"

Al leer un texto como este, pareciera inevitable llegar a la conclusión de que a la menor provocación imaginaria, los israelitas se levantaban contra Dios, de tal manera que Moisés los llamó "rebeldes". El propósito de Dios al recordarle a Israel su rebelión en contra de Él no era para desanimarlos o hacerlos sentirse derrotados; el propósito era que reconocieran su propia debilidad y confiaran en Dios. Esta, es la misma idea que se comunica en el Nuevo Testamento en 1 Corintios 10:12 donde leemos "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga". Y es que, cuando recordamos nuestra naturaleza pecaminosa, caminamos en la pobreza de espíritu, la cual Jesús dijo en el sermón de las Bienaventuranzas de Mateo 5, que era esencial para una vida de bendición.

Hay personas que por mucho que lo intenten, no logran avanzar en la vida y no saben por qué, se sienten atadas, frustradas, como si una cadena invisible las sujetara a un puerto del cual no pueden zarpar. Posiblemente tú y yo nos habremos sentido así en más de una ocasión. Pues, el libro de Deuteronomio continuará instruyéndonos en esta ocasión, en cuanto a no ignorar que el Dios de la vida diseñó para todas sus criaturas dos herramientas que, de usarlas bien, pueden desatar una doble bendición. Nos referimos a "OLVIDAR" y "RECORDAR"; dos recursos que nos harían bien utilizar pues tienen el poder de hacernos despegar y volar hasta donde nuestra imaginación nos permita. El olvido es la cesación de la memoria que se tenía. Se trata de una acción involuntaria (y en algunas ocasiones voluntaria) que supone dejar de conservar en la mente información que ya había sido adquirida. Por otro lado, la palabra "recordar" viene del latín "recordari", en donde "re" significa "de nuevo" y "cordis" hace referencia al "corazón". Por lo tanto, recordar quiere decir mucho más que tener algo o a alguien presente en la memoria; significa "volver a pasar por el corazón". En la lección de esta semana, y según lo expresa el libro de Deuteronomio, veremos cómo Dios a menudo le pide a su pueblo que "haga volver al corazón", es decir, a la mente, todas las cosas que ha hecho por ellos. Tú y yo estamos llamados a recordar su gracia y su bondad; y si atendemos realmente al llamado a recordar, automáticamente estaremos atendiendo al llamado a "no olvidar". La intervención de Dios en nuestra vida es una constante diaria, y por eso, diariamente debemos recordar y al mismo tiempo no olvidar lo que el Señor ha hecho por nosotros al día de hoy.

SÁBADO
27 DE
NOVIEMBRE
DE 2021



RECORDAR EL ARCO IRIS

DOMINGO
28 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Para un cristiano resulta casi inevitable escuchar el nombre de Noé, y no traer a la mente aquel gran acontecimiento registrado en el primer libro de la Biblia; Génesis 9:8-10 “Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo: He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; y con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra”. Para dar a Noé y a sus hijos una seguridad firme de la prolongación próspera de la raza humana, Dios estableció un pacto con ellos y sus descendientes y lo confirmó con una señal visible. En sus estipulaciones, el pacto abarcaba a toda la posteridad subsiguiente y, junto con la familia humana, incluso a toda la creación animal. Además, este pacto no contenía sino una estipulación y asumía la forma de una promesa divina; Génesis 9:11 “Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra”. Es decir, algunas regiones podrían ser devastadas y hombres y animales barridos por centenares de miles, pero nunca habría otra vez una destrucción universal de la tierra por un diluvio. Y ya que el hombre generalmente se encuentra en una constante búsqueda de “señales”, Dios estimó que era necesaria una, para que sus criaturas tuvieran fe en sus promesas, y al mismo tiempo constituía una muestra de su condescendencia con las debilidades del hombre. Génesis 9:12,13 “Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra”. Si el hombre busca señales, Dios se las ha proporcionado en su misericordia y bondad, dentro de ciertos límites, aunque desea que sus seguidores retengan su fe y crean en él aun cuando no haya señales que los guíen. Génesis 9:14,15 “Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne”. Esta, que es la primera vez en toda la Biblia en que aparece la palabra “acordarse”, no debe confundirnos; ya que Dios no necesita de un arco iris para recordar su promesa y su Pacto. Pero usó un lenguaje muy entendible por nuestra parte para que notemos la importancia del concepto de recordar; ¿recordar qué?, recordar las promesas de Dios, las advertencias de Dios, la intervención de Dios en este mundo. ¿En qué pensarás la próxima vez que veas un arco iris?, ojalá y sea en las promesas de Dios, y en la certeza escrita en el cielo con hermosos colores, de que la Palabra de Dios es segura.



ACERCA DE LOS TIEMPOS PASADOS

LUNES 29
DE
NOVIEMBRE
DE 2021

En el capítulo 4 de Deuteronomio, encontramos una de las lecciones más importantes sobre “recordar” todas aquellas cosas que nuestro Dios ha hecho por nosotros en el pasado; Deuteronomio 4:32 “Porque pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella”. Moisés intentó de alguna manera hacerles entender por sí mismos a los israelitas lo que el Señor había hecho por ellos y, en definitiva, cuán agradecidos debían estar con él por los poderosos actos realizados en su vida. Le pidió a Israel que considerara cuidadosamente los tiempos pasados, y si Dios había tratado a otra nación de la misma manera en que había tratado con Israel. Israel necesitaba entender que tenía un lugar especial en el plan de Dios. Puede que Israel sabía que el Señor es Dios, por todas las maravillas que Dios había hecho en la vida de su nación; pues de igual manera, cuando tú y yo consideramos cómo Dios ha tocado nuestras vidas, es cuando ciertamente podremos saber que Jehová es Dios. Y dado que Dios no hace absolutamente nada sin un propósito, Moisés intenta entonces que el pueblo extraiga una conclusión sobre lo que Dios había hecho ya por ellos; Deuteronomio 4:40 “Y guarda sus estatutos y sus mandamientos, los cuales yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre”. Es decir, Dios había redimido a su pueblo y había cumplido su parte del pacto que estableció con él. Fueron liberados de Egipto como lo había prometido, y estaban a punto de entrar en la Tierra Prometida. En otras palabras, Dios hizo su parte; ahora se los llama a hacer la suya, que era, simplemente, obedecer. A la luz de quien es Dios, y por todo lo que Él hizo por Israel, obedecer sus mandamientos tenía sentido completamente, simplemente era lo que se tenía que hacer. Sería una terquedad desobedecer a un Dios con tanto amor y poder, ¿no te parece?. Cuán importante puede resultar para nosotros hoy, recordar acerca de los “tiempos pasados”, no para experimentar algún tipo de nostalgia, sino para darnos cuenta del por qué tú y yo debemos estar agradecidos con nuestro Señor, por todos y cada uno de los poderosos actos que en definitiva ha realizado en cada una de nuestras vidas. Para nosotros hoy, es también la amonestación y el llamado registrado en Deuteronomio 4:35 “A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él”. ¿Estamos dispuestos a recordarlo?



"GUÁRDATE [...] PARA QUE NO TE OLVIDES"

MARTES
30 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Después de proclamar los poderosos hechos de Jehová a favor de Israel, en una reseña histórica que resume los eventos desde la experiencia del pueblo con Jehová en el monte Sinaí hasta la llegada de Israel a la tierra de Moab, Moisés exhorta al pueblo en el capítulo 4 de Deuteronomio a recordar y obedecer las demandas del pacto. ¿Por qué en este caso la exhortación de Moisés es una apelación a la memoria de Israel?; como un pueblo unido a Dios por el pacto, Israel gozaba de una situación privilegiada, pues fue llamado para proclamar el amor y la gracia de Dios a las naciones, y ahora Moisés, exhorta al pueblo a cumplir su destino como pueblo especial de Jehová. Deuteronomio 4:9 "Por tanto, **guárdate**, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos". "Guardar" y "olvidar", los dos términos mediante los cuales se apela a la memoria de Israel. Dos términos que se contraponen pero que también se complementan. Cuando tú "guardas" algo, generalmente lo que buscas es "preservarlo" o "protegerlo", o en otras palabras, tener sumo cuidado con aquello ¿cierto?; pues aquí el Señor claramente le pide a su pueblo que "tenga sumo cuidado" de no olvidarse. Nota también que ambos verbos se encuentran en "singular", lo cual indica que aunque el Señor se dirigía a todo un pueblo, estaba exhortando a cada uno de sus hijos de manera individual. Ahora bien, "olvidar" aquí, no se menciona como un efecto de haber perdido la memoria, no, sino en el sentido de ser flojos, poco rígidos o poco rigurosos con las obligaciones del Pacto. En este sentido, el llamado para nosotros también es el mismo: ser plenamente conscientes de quiénes somos, y lo que eso significa en términos de cómo debemos vivir ante Dios y ante todos los que nos rodean. Pero ojo, junto con el llamado a "no olvidar", había otro muy importante, porque se le pide al pueblo enseñar estas cosas "a tus hijos, y a los hijos de tus hijos"; mensaje repetido posteriormente en Deuteronomio 6:7 "y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes"; y en Deuteronomio 11:19 "Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes.". Es fácil olvidar las formas maravillosas en que Dios ha trabajado en tu vida, pero al contarlas a tus hijos, amigos, colegas, conocidos, estarás reforzando tu capacidad de "guardar", "no olvidar" y "recordar" todo lo que por amor, el Señor ha hecho en tu vida.



"COMERÁS Y TE SACIARÁS"

MIÉRCOLES
1º DE
DICIEMBRE
DE 2021

En los registros del Nuevo Testamento, y ya durante su ministerio terrenal, el Señor Jesús advirtió sobre el engaño de las riquezas, a través de la famosa parábola del sembrador. En ella, y hablando de los que fueron sembrados entre espinos, leemos en Marcos 4:19 "pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa". Pues, dicha advertencia era tan solo un eco, de aquella que ya se había dado siglos atrás y de la cual conocemos gracias al libro de Deuteronomio. En el capítulo 8 se le hace saber al pueblo qué tipo de tierra poseerían; Deuteronomio 8:7-10 "Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre. Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado". Jehová había bendecido a su pueblo con la prosperidad de la tierra. Pero, en reconocimiento de las bendiciones recibidas, el pueblo tenía que reconocer que estas ricas bendiciones fueron recibidas como dádivas de Dios y en reconocimiento de estas bendiciones, el pueblo debía dedicar a Dios lo que habían recibido de él. Pero la prosperidad económica podía transformarse en tentación si Israel se olvidaba de quién era el autor de esta prosperidad. Para combatir la tentación del olvido, Moisés apeló a la memoria de Israel. No podía olvidarse de Jehová en su prosperidad; necesitaban obedecer los mandamientos de Jehová y vivir su vida bajo las demandas del pacto. ¿Acaso la advertencia no es también para nosotros hoy? Tal vez no al principio, pero a medida que pasen los años y tengas todas las comodidades materiales que necesitas, corres el peligro de olvidar tu pasado, y no recordar cómo el Señor te condujo a través de particular "desierto"; y no solo eso, sino también de pensar que fue tu inteligencia y tu talento lo que te permitió tener tanto éxito. Sobre esto se advirtió a Israel, y lamentablemente fue exacto lo que les sucedió. En medio de la prosperidad que pueda llegar a nuestras vidas, poca o abundante, nunca olvidemos, y más bien recordemos, que fue solamente el Señor quien hizo absolutamente todo por nosotros; porque tal como leemos en Deuteronomio 8:18 "[Sino] acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día".



ACUÉRDATE DE QUE FUISTE SIERVO

JUEVES 2
DE
DICIEMBRE
DE 2021

Miles de años después de aquella liberación milagrosa de Egipto por parte de Dios, hoy en día los judíos practicantes “guardan” o “recuerdan” la celebración de “La Pascua”, una de las tres festividades judías de peregrinación. En todo el Antiguo Testamento, Dios constantemente le recordó una y otra vez a su pueblo aquel Éxodo; y para la iglesia de aquel entonces, la Pascua se convirtió en un monumento conmemorativo de lo que el Señor había hecho por ellos. ¿De qué es símbolo la Pascua hoy, para la iglesia actual? Pues uno de “liberación”, aquella que se nos ha ofrecido en Cristo Jesús y de lo cual hace eco 1 Corintios 5:7 “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. Ya que el deseo del Señor era que sus hijos no olvidaran todo lo experimentado en sus vidas, tomó a bien recordárselo a través de múltiples llamados registrados en Deuteronomio, de los cuales extraemos uno: Deuteronomio 6:12 “cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre”. Este es un ciclo que se repetiría a lo largo de la historia de Israel, especialmente en el tiempo de los jueces: Dios bendeciría a un Israel obediente, y ellos prosperarían; pero comenzarían a enfocar su corazón en la bendición en lugar del Señor que les dio la bendición; Dios permitiría castigo para que regresara el enfoque de Israel a Él; Israel se arrepentiría y obedecería, y nuevamente Dios bendeciría al obediente de Israel y prosperarían. Simplemente es más fácil olvidarte del Señor quien “te sacó . . . de la casa de servidumbre” cuando no hay circunstancias que te fuercen a recordar a Dios. Incluso el apóstol Pablo, dejó ver tiempo después, su deseo de que se recordara lo que Dios había hecho en Cristo, y podemos leerlo en Efesios 2:12,13 “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”. Muchas personas sugieren diferentes formas de acercarse a Dios. Algunos piensan que puedes venir guardando la ley o perteneciendo a un grupo específico como Israel, o incluso la iglesia. Pero la única manera de ser hechos cercanos a Dios es por la sangre de Cristo. Lo que hizo Jesús en la cruz, sufriendo como pecador culpable en lugar de pecadores culpables, nos hace cercanos a Dios. No necesitas ser un israelita en el desierto, o un cristiano en Éfeso, o incluso un Adventista del Séptimo Día; seas quien seas, es fundamental que recuerdes siempre, y que no olvides, lo que Dios ha hecho por ti “en Cristo Jesús”.

EXODO

Liberación

EL LLAMADO DE DIOS

BENDICIÓN ARREPENTIMIENTO

PROSPERIDAD CASTIGO

ERROR

RECUERDA ...

... LO QUE DIOS HA HECHO POR TI

ACÉRCATE A Dios

PARA MEDITAR

Muy bien, sinteticemos algunas ideas que nos ha dejado esta preciosa lección:

1. **¿QUÉ TE DICE EL ARCO IRIS?.** Aunque el arcoíris tiene un explicación científica, está no anula el origen bíblico, al contrario lo justifica, Dios utilizó al arcoíris como señal de pacto con la humanidad y lo hizo a través de este fenómeno natural que puede aparecer en cualquier parte del mundo. El arcoíris nos recuerda la fidelidad de Dios con el ser humano. Él nunca rompe sus promesas. Desde la época de Noé, nunca ha habido un diluvio que destruya toda la vida en la tierra. El arcoíris por tanto es un símbolo de misericordia y fidelidad de Dios. Cada vez que veas el arcoíris recuerda que Dios es fiel en todo momento, y que a pesar de nuestros pecados y desobediencia, Él permanece fiel en todo tiempo.
2. **ANTE NUESTROS OJOS.** Al pueblo de Israel se le dijo: “con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos” (Deuteronomio 4:34). Amigo, amiga, ¿cuántas cosas ha hecho Dios en tu vida y ante tus ojos? Bastará muy poco para que vuelvas atrás y te des cuenta, de que no solo ha hecho algo grandioso por ti, sino además, que lo que ha hecho, lo hizo de una manera que debería ayudarte a recordar y a nunca olvidar, cuan grandes cosas ha hecho por ti.
3. **PROSPERA PERO NO OLVIDES.** Y a Israel también se le dijo: “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día” (Deuteronomio 8:18). En tiempos de abundancia, es fácil olvidarse del Señor, o mínimo dejar de buscarlo con la urgencia que una vez tuvimos. Comúnmente tenemos gran estima de nuestro arduo trabajo e inteligencia; sin embargo, debemos de pensar en que Dios nos da el cuerpo, el cerebro y el talento; sí, porque todo es de Dios. Y es por esto por lo que no debemos de utilizar nuestras riquezas para cumplir nuestros propósitos egotistas; sino para expandir su reino. Prospera, pero nunca olvides el origen de tu prosperidad.

“ACUÉRDATE, NO OLVIDES”



EL DESEADO DE TODAS LAS
GENTES página 63

“Si pertenecemos a Cristo, nuestros pensamientos más dulces se referirán a él. Nos deleitaremos en hablar de él; y mientras hablemos unos a otros de su amor, nuestros corazones serán enternecidos por las influencias divinas. Contemplando la belleza de su carácter, seremos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza”.

**VIERNES 3
DE
DICIEMBRE
DE 2021**



Material de estudio preparado
por **José Roberto Rodríguez**.

Alajuela, Costa Rica.

**DESCARGA EL REPASO
DE ESTA LECCIÓN EN
PDF-ILUSTRADO DESDE
EL ENLACE UBICADO EN
LA DESCRIPCIÓN DEL
VÍDEO**



Suscríbete



No olvides suscribirte a mi canal de YouTube.

Con esto tendrás acceso a un vídeo-resumen completamente
ilustrado y animado de la Lección de Escuela Sabática para
adultos, al inicio de cada semana.

Espero tus LIKE y tus comentarios de la lección.
¡QUE DIOS TE BENDIGA!

